

TRAÉ ALFAJORES

EPISODIO 70: Religión en Argentina

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es “Traé alfajores”, el podcast de ventureoutspanish.com, un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Episodio 70 de Traé Alfajores. Hoy vamos a hablar de religión en Argentina. Después de nuestro último episodio sobre el cannabis, no puedo evitar recordar a Karl Marx con su famosa frase: “La religión es el opio de los pueblos”.

Y el opio latinoamericano durante varios siglos fue específicamente el catolicismo.

Desde la conquista europea, Latinoamérica ha sido un territorio eminentemente católico, un bastión de la Iglesia católica. Y no es un dato menor que casi la mitad de los católicos del mundo viven en Latinoamérica. Pero en un mundo que se diversifica más y más, es esperable ver que en las últimas décadas eso estuvo cambiando.

La Iglesia católica siempre impulsó un modelo muy centralizado, con un líder indiscutido —el Papa— y toda la verticalidad corporativa de una empresa multinacional.

Ese monopolio teológico hoy está en crisis.

Hoy es mucho más lógico suponer que cada persona maneja individualmente su relación con Dios, sin intermediarios, digamos. Por su cuenta.

Pero si salimos de lo institucional, también hay una necesidad profunda en todos nosotros de entender de qué se trata nuestra experiencia humana. No creer en Dios, o en Jesús, o en la Virgen o en Alá no necesariamente significa no creer en nada. Hay cada vez más gente que habla de suerte, karma, destino y otros factores más o menos místicos según la inclinación de cada persona.

Por eso, tal vez no sea el Dios todopoderoso de las religiones mainstream, pero mucha gente no creyente pone algo en ese lugar. No es tan habitual dejar ese lugar vacío.

También es posible imaginar que para muchas personas que practican una religión, la religión también es un sistema de valores, una vara de lo que está bien o mal, de cómo comportarnos y también genera un espacio de pertenencia.

En Argentina, y creo que en todo el mundo hispanohablante, usamos la palabra *creyente* para decir si tenemos una religión asumida.

El hecho es que cada vez hay menos creyentes en el mundo, en ese sentido más purista de la palabra. Insisto, es lógico en un mundo que cambió muchísimo desde que estas religiones aparecieron.

Así y todo, el default de mucha gente en Argentina sigue siendo el catolicismo. No es algo solo argentino, pero a mí siempre me llama la atención cómo se comportan los jugadores de fútbol cuando entran a la cancha, cuando festejan un gol o cuando juegan una definición por penales. Se persignan, miran al cielo, juntan las manos como en un rezo...

Estamos totalmente atravesados por esas prácticas religiosas del catolicismo.

En fin, para que este episodio no sea nada más que mis opiniones personales, vamos a apoyarnos en la Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina, un estudio de 2019 donde se intentó relevar en dónde estamos en este momento.

Según los datos que presentan en la encuesta, hoy, el 62,9 % de los argentinos se consideran católicos. En 1947 era el 93,6 % de la población.

¿Cómo se distribuyeron quienes ya no profesan el catolicismo? Bueno, en dos grupos casi iguales: entre la no religión y el evangelismo.

El crecimiento del evangelismo es un fenómeno actual en toda Latinoamérica y, aunque Argentina no es de los países que más se transformaron por ese cambio, también se puede ver que cada vez hay más espacios alternativos a una iglesia para quienes quieren conectarse desde ese lugar.

Otra cosa que la encuesta destaca, y que puede verse con bastante facilidad, es que a más edad, más crece el número de católicos:

Entre personas de:

- 18-29 años → 52 %
- 30-44 años → 57 %
- 45-64 años → 70 %
- 65 años o más → 81 %

Y esto es un poco lo que decimos muchos: que la generación de nuestros abuelos tenía mucho más incorporado el rito religioso de la misa y todo lo que viene con practicar una religión.

Y también se menciona en esta encuesta que, a mayor nivel educativo, aumenta el número de no religiosos: mientras que para personas con educación universitaria la cifra es 27 %, para personas sin ningún tipo de estudio es solamente el 7 %.

En Argentina, la región más católica es el noroeste, que incluye La Rioja, Catamarca, Tucumán, Salta y Jujuy.

Un capítulo bastante curioso dentro de este informe es la influencia del papa Francisco en la religiosidad de las personas.

La pregunta que hicieron fue: “A partir de la elección del Papa Francisco, ¿usted diría que su religiosidad aumentó, disminuyó o se mantuvo igual?”

El 82 % respondió que se mantuvo igual.

No me sorprende, porque para casi todos los que conocimos a Bergoglio antes de verlo transformarse en Papa recordamos que era un actor político. Interventía permanentemente con sus opiniones acerca de decisiones del gobierno, estaba muy presente, y era Bergoglio.

En Argentina, el aborto es legal desde 2020, pero los argumentos religiosos en contra fueron los más fuertes. La mayor resistencia a la ley de aborto vino de parte de lo que se llamaban “los pañuelos celestes”.

Hablando de eso, en la política argentina la Iglesia siempre está asociada a los sectores más conservadores y de derecha. En nuestra historia más lejana y más reciente, hay más malos ejemplos que buenos ejemplos de alianzas políticas entre el gobierno y la Iglesia.

La última que puedo pensar es la dictadura, pero también fue muy similar en la salida de Perú. También ahí la Iglesia tenía una postura totalmente enfrentada al

Otra tendencia que identifica la encuesta es que, a medida que aumenta el nivel educativo, hay una mayor proporción de personas sin religión. Las y los evangélicos predominan en los niveles educativos más bajos.

En las escuelas públicas no hay enseñanza religiosa, pero las escuelas religiosas, como comenté en otro episodio, son la opción de educación privada más accesible. Entonces, muchas familias mandan a sus hijos a escuelas religiosas más por conveniencia que por fe.

Por el contrario, las escuelas judías que hay suelen ser de familias judías practicantes.

Algo que me parece curioso es que el bautismo y el matrimonio siguen siendo bastante habituales. Me refiero al bautismo y al matrimonio por Iglesia. Es decir, aunque los argentinos y argentinas dicen que no son católicos (o no practicantes), siguen eligiendo esas ceremonias, por tradición o porque queda lindo en una foto.

Mucha gente que no pisa nunca una Iglesia igualmente se casa por Iglesia y bautiza a sus hijos.

Ahora, lo que me llamó la atención de esta encuesta es que se limita a hablar del cristianismo. No dice nada sobre la comunidad judía ni sobre la comunidad musulmana.

Googleando, aparecen estas cifras: se calcula que la población judía está entre 220.000 y 250.000 personas, mientras que el número de musulmanes se estima en 400.000.

En el caso del judaísmo, en el 92 y el 94 hubo ataques terroristas todavía no esclarecidos a la embajada de Israel y a la AMIA y estas heridas que están bastante abiertas en la sociedad. Todo el mundo recuerda eso.

La Constitución argentina, si nos ponemos legales, dispone la libertad de culto, pero seguimos el calendario católico, con muchas celebraciones de la Iglesia católica como feriados nacionales.

Y también los presidentes, jueces y profesionales juran por Dios y por la patria, así que pese a todo se siente como falsamente laico todo esto. No es un país como Uruguay, por ejemplo, donde la secularidad está muchísimo más clara.

Bueno, de cualquier manera, es interesante saber cómo están las cosas hoy y de eso se trataba este episodio. Espero que la información que compartimos hoy es de una imagen de la religión en Argentina y mientras tanto empiezo a preparar el próximo episodio.

Muchas gracias por escuchar.

Hasta la próxima.